

*Entre los poetas míos...*



**José Revueltas**

**C**ON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

*Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.*

*Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.*

*Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.*

*La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.*

Biblioteca Libre

OMEGALFA

2019

Ω

## *Entre los poetas míos...*

### José Revueltas Sánchez

(1914 - 1976)

La población de Santiago Papasquiario, en el estado de Durango (México), vio nacer a José Revueltas un 20 de noviembre del año 1914. Fue parte de una importante familia artística, que incluyó a sus hermanos Silvestre Revueltas (compositor), Fermín Revueltas (pintor) y Rosaura Revueltas (actriz).

Cuando tenía seis años, en 1920, la familia de Revueltas se mudó a la Ciudad de México. Aquí, José estudió en el Colegio Alemán hasta el cuarto grado; la familia padeció entonces una crisis económica tras el fallecimiento del padre (1923). Dos años después, antes de concluir la enseñanza secundaria, Revueltas abandona los estudios y se educó de manera autodidacta en la Biblioteca Nacional. Después participó en un mitin en el Zócalo, siendo apresado y acusado de sedición y motín; por ello fue enviado a un correccional del que sería liberado meses después bajo fianza. Miembro del partido comunista desde los 15 años, fue expulsado por sus críticas a las prácticas burocráticas y autoritarias de la organización. Fundó la Liga Espartaquista y el Partido Socialista Popular, siendo también expulsado por cuestionar y criticar los errores de la izquierda.

Su permanente activismo político le llevó a la prisión en varias ocasiones. El encarcelamiento más conocido fue el de 1968. Revueltas participó activamente en el movimiento de dicho año en México, involucrándose en las marchas, mítines, asambleas

y conferencias en favor de los estudiantes. Tras la matanza de Tratelolco, las autoridades mexicanas lo acusaron falsamente de ser el “ideólogo del movimiento”, originándose su persecución. Tuvo que vivir escondido; un movimiento social a su favor pidió al presidente Díaz Ordaz que le concediera un salvoconducto para salir del país, a lo que Revueltas se negó. Detenido tras una conferencia en Ciudad Universitaria, fue condenado a 16 años de prisión. Tras cumplir los dos primeros, fue liberado bajo palabra. El resto de su vida la dedicó a impartir clases de cine, ofrecer entrevistas y seguir escribiendo. Su muerte se produjo el 14 de abril de 1976 por paro cardíaco. José Revueltas fue un escritor polifacético. Cultivó la novela, el cuento, el drama, el ensayo político, guiones cinematográficos y también la poesía. Su producción poética es escasa, pero importante.

Al final de este Cuadernillo encontrará el lector una bibliografía de la obra de nuestro personaje.

Revueltas fue, en su vida y en sus obras, un hereje del sistema político imperante en México y de las organizaciones políticas dogmáticas y autoritarias, un personaje convencido de que la revolución es una meta imposible, pero necesaria.

La poesía de Revueltas ha quedado relegada a un segundo plano, pues la atención se ha concentrado en sus grandes obras en prosa. Pese a esto, sus poemas están a la altura de cualquiera de sus mejores obras.

En las páginas finales de este cuaderno dedicado a dicho autor presentamos una antología de sus obras.

## *A Solveig*

Alba del alma  
blanda alba blanca  
mía alma  
como el aire  
rodando como el aire  
más viento  
que el malva viento.

En tu alto mar  
en tu alto mar  
en tu alto mar  
me meciera

de niño de nube  
de lino  
de nido  
de luna  
en tu alto mar

Me meciera  
me meciera  
en tu mar.

## *Algo debo vivir*

a Ema (La Conejita)

Algo debo vivir, un solo día.

Algo me espera al fin.

No puedo esperar de alguna esperanza.

Todo despertar es sollozar.

No puedo Conmigo. Soy una cruz hablando.

No tengo sombra ni consuelo. Soy una cruz hablando.

## *Antes de que me vaya...*

Antes de que me vaya, antes de que me mueras y me llores,  
quisiera poseer ese pedazo de sombra en que estabas detenida  
la última vez, donde no cabías,  
aquel espacio puro en el que te negabas a estar,  
pero tan anclado por tu presencia,  
donde te pisaba el aire y doblaban tu cuerpo aquellas esquinas  
del tiempo,  
y tú no hablabas ni reías, detenida, amarga mía, maravillosa y  
sola.

Pero déjame, antes de que me vaya,  
antes de que me dejes,  
antes de que tu sangre comience a salir de mis dedos  
y te tome y se embriague para decirte adiós.

## *Canto luminoso*

Hemos aprendido  
que la única verdad,  
por encima y en contra  
de todas las miserables  
y pequeñas verdades  
de partidos,  
de héroes,  
de banderas,  
de piedras,  
de dioses,  
que la única verdad, la única libertad  
es la poesía,  
ese canto lóbrego,  
ese canto luminoso.

## *Canto irrevocable*

Yo, que tengo una juventud llena de voces,  
de relámpagos, de arterias vivas,  
que acostado en mis músculos, atento a cómo corre y llora  
mi sangre,  
a como se agolpan mis angustias  
como mares amargos  
o como espesas losas de desvelo,  
oigo que se juntan todos los gritos  
cual un bosque de estrechos corazones apretados;  
oigo lo que decimos todavía hoy  
todo lo que diremos aún,  
de punta sobre nuestros graves latidos,  
por boca de los árboles, por boca de la tierra.

Yo, que irrevocablemente sé de nuestra eternidad definitiva  
de nuestra juventud de atentos sueños  
y lágrimas despiertas;  
de los tercos tambores tercamente sonando  
que hay en nuestro oscuro fondo.

Que tengo un par de rotos ojos vivos,  
mirando, aún no calcinados,  
y unos brazos largos inmensos, eternos como piedras,  
como piedras duras y varoniles y tristes.

Que con esos ojos abiertos y sufriendo  
sé ver nuestra tierra por la sal blanqueada,  
blanqueada por la amarga leche de los senos,  
cómo se apaga con los huesos.

Y cómo se apaga y se seca de ceniza la sed  
y se pudren las manos, y se curva el silencio.

Yo, que tengo un pobre e inútil corazón  
para toda la tristeza  
que dejo de sufrir a cualquier hora,  
he visto a las madres arenosas y clavadas,  
las madres de tezontle, las madres de piedra de metate,  
llorando cuantas vivas de cal,  
granos amargos,  
gotas de plomo.

Lloran piedras de río  
sentadas como viejas raíces,  
las madres de tierra de la tierra.

He visto y llorado todo esto, yo.  
Pero no he llorado todavía.  
Hay un océano grande de tristeza.

Quisiera tener un corazón lleno de trigo  
y mi pobre corazón es muy pequeño.

Hay que hacer un gran río del mundo,  
juntar nuestros pulsos hasta formar un gran cielo.

Un cielo del que llovamos redivivos,  
nuevos, virtuosamente limpios y dispuestos.

## *Digo que te amo*

para Solveig, mi compañera.

Con un amor que no alcanzan las negaciones inauditas de  
las maneras  
ni las impotentes paredes estranguladas del segundo  
ni las vértebras ni lo inorgánico mismo  
que no alcanzan los cauces  
ni los cauces de los cauces

Con un amor claramente fijo en el espacio  
limpiamente desnudo en la luna  
acuáticamente puro.

Digo que te amo  
—oh rumor sin espanto  
y discurrir líquido del viento—  
abiertos los canales del sueño  
sin párpados la alegoría castaña de tus ojos.

## *Discurso de José Revueltas a los perros en el parque hundido*

Compañeros canes:

Aprovecho esta concentración  
para tomar por asalto la palabra  
y decirles mi desdén, mi resistencia, mi furia  
por la vida de perros  
a que se les ha sometido  
y que ustedes aceptan  
sumisamente  
con una larga, peluda y roñosa  
cobardía entre las patas

(animación en el parque).

Camaradas perros callejeros:

¿Van a continuar luchando unos con otros?  
¿Van a rodear el hueso  
el pobre hueso conquistado,  
con la cerca de púas  
del gruñido?  
¿Y lanzarse a dentelladas  
contra el que también vive las manos  
del hambre  
cerrándose en su cuello?

Ah mis pinches

mis bonitos perros:

¿qué pasó con la táctica?

¿dónde sus olfateos de dialéctica?

Cada uno de ustedes ha acabado por ser el ámbito  
en que sólo las pulgas están organizadas

autogestivamente.

Algunos  
(ya los conozco)  
pretenden luchar  
para que el número de Sociedades Protectoras de Animales  
aumente al mismo ritmo  
del crecimiento demográfico  
de los perros.  
Canallas.

Otros  
por el mejor trabajo  
de los veterinarios.  
Sinvergüenzas.

Unos más  
porque las vacunas antirrábicas  
se repartan a pasto.  
Farsantes

(murmullos de aprobación).

Camaradas perros:  
Ustedes lo saben mejor que yo.  
Lo espío ya en sus ojos:  
hay que hacer a un lado la perrera egoísta  
o el árbol por la individuación humedecido.  
Desenterrar el hueso colectivo del atreverse.  
Darle existencia histórica a las fauces  
y soltar las tarascadas  
en el número preciso requerido  
para el triunfo.  
Yo lo he soñado así.

En mi puño mi fuero interno mis lágrimas clandestinas  
yo he pensado que llegará un día  
camaradas  
en que por fin no sea  
el perro hombre del perro

(ladridos entusiastas).

Mas quiero algo decirles.  
En esta lucha.  
En este joderse.  
En esta pasión  
no vaya a ser que otros les coman el mandado.

No vaya a ser que los perros guardianes.  
No vaya a ser que los perros de presa  
o los perros policía.  
No vaya a ser que los canes cultivados  
los que cuelgan su rosal de ladridos  
en medio de los jardines.  
No vaya a ser que los advenedizos  
los que sólo hasta ahora merodean  
a sus propias mandíbulas y dientes.  
No vaya a ser.  
No vaya a ser que aquéllos  
cuando ustedes destruyan este mundo  
se erijan en los nuevos mandarines  
chorreantes de colmillos  
y que ustedes se queden  
sufriendo nuevamente  
su existencia de perros

(aullidos exaltados).

José guardó silencio.  
Bajó del montículo que le servía de estrado.  
Y una insinuante perra que atravesó la calle  
le dio en la madre al mitin  
a la pálida flor de la justicia  
a la solemnidad del crepúsculo  
y a la conciencia de clase  
que fugaz  
se había encendido  
en esta efímera concentración  
de perros callejeros.

## *Discurso de un joven frente al cielo*

Nos está ya azotando en los muros,  
pateando en el filo de los dientes  
hasta hacer las manos trémulas  
y los ojos vacíos  
y perdernos en la más concreta de las nadas

Nos está mordiendo la noche hasta sus raíces,  
hasta derrotar las esferas,  
descolgar caracoles de los anuncios  
y las manzanas de marzo

Nos ha desnudado la carne opaca de los gritos  
con turbia alegría de llanto degollado,  
poniéndonos de pie la espesa cárcel  
y la despedazada tortura

¿No seremos ya sino la angustia,  
la hondura sin relieve,  
y la sombra?

No, con todas mis fuerzas,  
con todos mis siglos, ¡no!

Aquí están sin moverse la gracia del aire  
y las palomas que se nos nievan en el hueco de las manos

Hay que oír nuestro cuerpo asombroso  
componiendo paisajes  
Oír la infinita dimensión del poro,  
y este correr ardiente de la sangre,  
los oídos pegados a las venas

## *En este sitio*

Que cierren los ojos, que tapen con siglos las edades  
y nieguen la tierra y la aborrezcan y la escupan  
si no quieren saber nada de la luz y la santa agonía.

Yo estoy aquí como la hormiga, como el arado,  
porque no soy nadie y estoy de boca al suelo, besando todo lo  
que pasa.

Si me invitan a morir lejos digo que no,  
que mi sitio es el de la muerte aquí donde todos los planetas  
lloran  
y los niños están con las plantas esperando que amanezca.

Sé que debe amanecer y no en el cielo  
sino entre las piedras y entre las manos de las gentes,  
que debe amanecer antes de Cristo, después de Cristo,  
en esta era y en este verbo que nos sale destrozado y dando  
gritos.

Que se tapen, que se queden cerrados, que nadie les dé auxilio,  
que la voz les estalle antes de la palabra, que no puedan llorar  
nunca,  
que no lloren jamás y la vida les sea alegre, horrorosa,  
atrozmente alegre sin una sola lágrima,  
si no levantan las manos y no se piden perdón  
y no tienen la soberana, hermosa virtud de la agonía.

Yo estoy aquí sentado, yo estoy aquí caminando.  
Yo estoy aquí.

Nadie me quiere aquí, yo lo sé.

Nadie quiere que me vaya de aquí, lo sé también.  
No quiero que nadie venga y nadie se retire.

Estoy aquí.

## *En Tracia, entre los campos sonoros...*

En tracia  
clase casual dorada  
el alma se ahoga  
y ando.

Y estoy caminando, amada por las olas  
de aviones frutales.  
Entre los anillos polares nativos.  
El consuelo de los días de felicidad.

*La suave lluvia de primavera*  
La suave lluvia de primavera  
sonó sobre mi techo,  
Con la suave lluvia de primavera,  
¡surgieron miles de sueños!

La suave lluvia de primavera  
Oye la tierra y se estremece,  
La suave lluvia de primavera  
Susurra historias de renovación.

En la suave lluvia de primavera  
Lágrimas, arrebató y carga;  
Con la suave lluvia de primavera,  
Myriad Sparks murió silenciosamente!

## *Escala verde*

Escala verde  
para los ángeles jóvenes  
escala verde hacia el cielo.

¡Cómo brilla el aguacate,  
cómo brilla, amor mío,  
con su corona de nubes!

Malva risa tibia  
de las hojas del plátano  
sobre los cafetos,  
escala verde.

Atabales en lo más alto del agua  
sobre batientes de rosas.

Toqui-toqui-toqui

Y el señor de las yedras  
en los mameyes a lo alto.

Toqui-toqui-toqui  
¡cómo brilla amor mío!

Bajo el platanar el cafeto,  
bajo el cafeto mi amor,  
ay! desnuda en el agua,  
en el agua quebrada  
mi amor.

Tiquití-toqui

Toqui-tiquití.

Suave lengua tarasca  
el río viene lleno de agujas  
con sus salivas calientes

El río claro  
con sus espejos quebrados.

Tiquití-toqui  
Toqui-tiquití.

## *La barca adánica*

Para León Felipe

### 1. ANTES DE MORIR

La barca está dispuesta, amortajado.  
El remero sin rostro aguarda con su triste sonrisa.  
No es el mismo de siempre:  
a cada quien aguarda su remero  
innominado y propio.  
Cada quien debe darle el nombre que no sabe  
y sólo hasta entonces él acudirá  
con sus remos  
altos como iglesias solemnes.  
Sólo hasta entonces.  
La barca que nació de tu costado  
la primera noche adánica  
está dispuesta para los esponsales.  
Es tu barca.  
Retira ya los dados:  
es la hora de compartir la túnica con el centurión.

### 2. NO MUERES POR NO SABER MORIR

Ahora no sé lo que ocurre.  
No es sólo el nombre del remero.  
Tal vez falte la contraseña,  
el verbo secreto, el signo,  
eso que jamás se supo  
durante la vana conspiración de la vida  
donde todos nos conocíamos con otros nombres,  
donde todos fuimos distintos,  
y el padre no conoció al hijo  
ni el esposo a la esposa  
ni el amigo al amigo.  
No sé si podrás embarcarte.

No sé si podrás encontrar en las tinieblas  
a tu negro timonel, aunque estés muerto.  
Dices que fuiste un ataúd,  
pero eso ya no cuenta.  
Quizá haga falta todavía  
esa más honda palabra bautismal  
en que la nave y tú se reconozcan como hermanos  
después de tanto, tanto vivir.  
No es sólo el nombre del remero.  
Ven a pronunciar lo impronunciable.  
La voz secreta,  
la hermética consigna del navegante,  
lo que te reduzca a sombra,  
lo que te destituya, amortajado.  
Las hondas tenebrosas mecen ya la barca.  
Qué palabra dirás. Qué palabra.

### 3. EL NOMBRE DE LA MUERTE

Reconoces el aliento del timonel  
y el gemido de su esfuerzo.  
Lo has visto en sueños conducir la barca.  
El golpe de las olas es como cien besos fríos  
en el costado nocturno de nuestro corcel.  
Dime lo que miras de pie sobre la proa.  
Dime si éste no es otro comienzo fatigoso  
y otro anudar y desatar.  
Sería bien triste.  
Tenemos que devolver todas las palabras dichas  
hasta quedar vacíos.  
Por eso no respondes. Lo comprendo.  
Pero ven a este sitio.  
Escucha el sordo ladrido del océano cóncavo  
que llora como perro sin garganta.  
Toca su piel de espinas hasta herirte

y deja que muerda con sus dientes de sal oscura  
y ladre.  
Ladre de pena  
hasta que anochezca más.

*Las cenizas.*  
Ed. ERA, 1981.

## *La expiación*

“Yo estoy aquí sentado, yo estoy aquí  
caminando,  
con las manos extendidas y en mis manos los ojos  
para que yo no pueda ver  
y todos puedan verlos, sin embargo llorando.

Estoy aquí, como la hormiga y el arado  
buscando la agonía, buscando piedras hondas,  
las más remotas piedras del hombre;  
como un trozo de semilla impura,  
como una noche sin perdón  
que baja hasta los pues negando pecados.  
Soy un pecado sólo sin brazos que derribar  
y sin sollozos, perseguido por la certidumbre.

Estoy aquí, esperando que me busquen,  
que desaten la amarillenta y perturbada humanidad  
de lebreles y bestias criminales  
para encontrarme tapando mis lágrimas  
con un poco de tierra, como se hace con los muertos.  
Yo tapo mis lágrimas, las llevo en lenta procesión,  
las encierro en todos los lugares,  
y sobre ellas coloco lápidas eternas  
improrrogables y vencidas.

Estoy aquí detenido, en medio, sin objeto.  
Puede caer el mundo sobre mi cabeza  
y con el mundo los hombres y los animales.  
Mas yo busco las piedras, las más profundas pierdas,  
busco las iglesias y las piedras de las iglesias,  
las piedras de los apóstoles y de los profetas,

las piedras de las piedras.

Porque sólo las piedras lloran  
y tienen ojos  
y están tristes en mitad del camino  
como yo, que soy una piedra sin límites  
cansado y sin océano. ”  
La expiación, José Revueltas.

## *La palabra*

Alguien, derribado, pide palabras:  
Pero no hay; la asamblea ha terminado  
Ha terminado él en cuanto usó de la palabra  
pues la palabra no debe usarse porque es muerte

Todo está prohibido: ante todo el cuerpo  
más aún la mirada  
Ya nadie debe ser;  
hay una manera de tener silencio  
y otra de no tener palabras

Yo te espero donde nadie espera:  
en donde todo está habitado  
y alguien vaga sin cuerpo, pero  
a veces con sollozos

No lo detengas No Esa es la nada

## *Las orejas del padre silencioso*

Los ojos del padre silencioso!

Tamo era ruidoso  
vides siempre oscuras;  
su secreto habló  
como si no lo fueran,  
abedules dormidos

Por la tarde, en los jardines del desierto,  
palabras inocentes  
una luna clara.

Escucharon, no vieron el día,  
limpio y blanco,  
Corazones blancos, en silencio.

No amaneció más amanecer,  
renunciar  
Con los primeros rayos dorados.  
Y en medio del desierto,  
tímido y gentil,  
mi canción suena

## *Nocturno de la noche*

Para Efraín Huerta

Cuando la noche;

cuando los espejos reciben el asombro culpable de los  
adulterios

y las sillas saben de las torpes pisadas;

cuando los libros se quedan abiertos como una película de  
pronto detenida

y los cigarrillos sólo son un recuerdo de angustias y desvelos,  
quemados para siempre;

cuando los números Palmer del mediocre joven meritorio  
son un feroz y enloquecidamente acariciado anhelo de  
abrazarse por sorpresa

a la Amparito o a la Chloe

en un mentido vuelco aéreo de Luna Park;

cuando las prostitutas ofrecen su seco y taciturno sexo a los  
inspectores

o a las escalofriantes agujas de los que ponen Roberto o  
Gustavo;

cuando una gringa en lo alto de un hotel lleno de cafiaspirina  
bebe el horroroso brandy desesperadamente sin parar  
con el triste frenesí salvaje que cuenta Duhamel;

cuando en las abandonadas consejerías de latón sólo se sabe  
ya

del chillido de la niña loca del conserje;

cuando la rubia insidia de la Western Unión grita con las  
pipas

de los colonos que ya no se escriba

sino se cablegrafía,

que ya no se sueñe

sino se asesine,

que ya no se lllore

sino se pisoteen los vientres embarazados.

cuando la noche;  
cuando las pistolas de aire y la soldadura autógena  
que cada vez más parece una enfermedad de los dientes,  
entonces oigo torrentes furiosos de semen que corre por las  
calles  
como entre caños de sombra y de injurias:  
semen impuro y vicioso de horrendos señoritos,  
destilados en las esquinas oscuras, en los pasillos de los cines  
y en los mingitorios.  
Semen cien veces del maldito de las sombras de los jardines.  
Cuando el crimen y los papeleros se duermen en la calle.  
Se suceden sin fin, ignorándose a sí mismo atormentado,  
con una falsa alegría de labios relamidos y de placer gratuito,  
sin pensar en la sangre derramada,  
sin pensar en el limpio, puro y desvestido espacio,  
sin pensar en la música, sin pensar en la vida.

Es preciso, es preciso, es preciso que se caigan los muros,  
que cesen los venablos de angustia que nos ha atravesado,  
que quede nada más un grito clamando, herido eternamente,  
y una sobrehumana colérica voluntad como ramas de un árbol  
furioso  
para golpear hasta el polvo y el aniquilamiento.

Cuando la noche.  
Cuando la angustia.  
Cuando las lágrimas.

*Pittsburgh (El Barrio Negro)*

Tan bajo el cielo, tan bajo,  
que bajo el mundo, tan bajo,  
se quiebra el cielo, se quiebra,  
y el cielo enhebra, lo enhebra.

Lo enhebra en cables negros  
y voces oscuras;  
en criminales chimeneas  
apuntaladas a triste toldo de circo;  
en rojos ladrillos destilando agua negra;  
en negritos que juegan  
muy negros,  
botados de las chimeneas  
al estanque.

Altas las manos para  
mancharse en las nubes  
de pardo las manos.

Alto el cuerpo para  
mancharse el cuerpo  
de pardo en los cables.

Para los negritos que juegan  
para los negritos que lloran  
para los negritos ciegos  
para los negritos.

## *Redención de ausencia*

Cuando tu voz es más que la presencia  
y en los adioses detenido al aire,  
nos los vuelven las alondras grave  
al doble tacto de tu doble ausencia.

Cuando abierto ya el cielo y su clemencia  
caídos del crepúsculo los ángeles  
en nubes reman sus oscuras naves  
y te siento más cuerpo y más esencia.

cuando en el hueco de la mano caben  
monedas blancas de luna e indolencia  
y se adhiere a los arboles la calle,

¡ay, qué venas de aguda trascendencia!  
¡ay, ay, qué blando el corazón nos sale  
por los poros de la convalecencia!

## *Si el aire...*

Si el aire no tuviera sangre  
si el agua del océano fuera pura  
y no trajera jóvenes despedazados  
si las playas fueran limpias, serenas  
y en ellas no la muerte sino el amor golpeará...

Enloquecidos pájaros del viento  
han llegado hasta aquí para no alejarse nunca.  
Todo mundo nos está gritando  
en el filo mismo de la Historia  
en la frente escupida de las cosas que existen.

Hay que saber, irrevocablemente, de nuestra eterna eternidad.

Más que la hormiga, más que el siglo y que el arado,  
más que las lenguas del tiempo y el caer de los hombres  
durarán nuestras manos de huesos y agonía.

Saben ya los roncros pájaros de nuestras lágrimas despiertas  
lágrimas sonando tercamente sobre los tercos tambores  
que anidan en el fondo.

Y nuestro par de rotos corazones vivos  
nuestro par de ojos que ven cuando se cierran  
se habrán unido ya  
al rumor de los brazos, eternos como piedras,  
como piedras duros, y amorosos, y tristes.

Mi pobre corazón es inútil para toda la tristeza.  
Dejo de sufrir a cualquier hora  
cuando todos lloran cuentas vivas de cal, granos amargos.

Se pueden hacer versos que sean un grito solo,  
se pueden cantar canciones con los labios mudos.  
Hay que llorar por todos nosotros  
y yo no he llorado todavía.

Hablad, mirtos de hierro y desventura, junto a los niños.

Hay niños.  
Hay hermanos vivos y destruidos con el alma quebrada  
y una luz en la frente.

Si mi pobre corazón no fuera tan pequeño  
y pudiera tener una gran casa abrigada  
y una dulce, larga superficie de trigo y sollozos.  
Si mis labios fueran agua, manos y peces soñadores  
y no tristes vocablos y silencio.

He llorado todo esto, yo.  
Pero oíd que no he derramado una sola lágrima todavía.

Duraremos duramente más que la larva, más que el espanto  
porque somos eternos y condenados,  
somos de tierra, y de tierra de la tierra.  
Nuestros hermanos quebrados,  
más puros que Jesús,  
más olvidados,  
quedan gritando con los pájaros del viento.  
Porque el aire tiene sangre  
y el agua del océano es impura  
y en las playas sólo la muerte golpea  
podemos hacer versos todos juntos  
hasta que la tierra se parta  
hasta que nuestras lágrimas derriben al mundo

hasta que brote de la nada una paloma.

Sordo estoy y puedo todavía humillarme,  
puedo tomar un cuchillo y enseñar mis abismos  
mis glorias, mi desamparo.

Podemos.

Para llover del cielo  
virtuosamente limpios, desnudos y dispuestos.

## *Si los fusiles*

Si los fusiles los fusiles los fusiles  
perforaron las montañas  
y una estrella una estrella una estrella  
la dejaron en la punta  
y la bañaron de mañana.

Pies desnudos en Perm  
uñas heladas en Tzaritzin  
dientes en Perm  
cabellos locos en Tzaritzin  
y soldados  
y soldados  
con el pecho abierto  
y la carne roja  
y la carne blanca  
y la carne grave  
y la carne tierna  
y la carne breve  
y la carne buena  
lenta  
en las púas  
de los [alambres]  
en Tzaritzin  
en Perm.

Si los fusiles si los fusiles los fusiles  
en Odesa

Si los fusiles si los fusiles los fusiles  
allá  
dejaron estrellas

y tractores  
y muchachas  
y puños alegres  
lavados de mañana

o kirguises  
o usbeks  
o kalmukos  
o kilómetros  
o dinamos  
que gritan  
gritan  
gritan  
sienten

## *Soy un sueño*

*Soy un sueño soñado por mí  
es decir, un sueño vigilante  
e insomne.*

*Soy un sueño de los sueños  
desdoblado en ti  
de quien no sé la forma  
ni el vago contenido que te hace.*

*Sueño definitivamente:  
la mano en la garganta, el asesino próximo  
tu mano que avanza, me mata y me liberta.*

*No quiero estar tan cerca, no.  
Sólo en tus manos.  
Derribándome siempre.  
Sin vientos. Sin fronteras.  
Un poco sin ti.*

## *Tan concreta, tan concreta*

Tan concreta, tan concreta  
que eres al tacto  
lo que el viento a las venas  
a las sienas.  
Lo que la luna  
a la mancha.  
Lo que la noche verde  
químicamente descompuesta  
en un vaso de agua  
al silencio  
o a la frente  
o al reloj.

Concreta.

Estatua traducida  
a minutos vencidos con los dedos,  
derrotados con un bisturí en silencio.  
Presencia dentro del vaso,  
dentro de la angustia,  
en la noche sin pulmones.

Ángel de cara negra, con rosas,  
químicamente puro  
como claveles de azafrán,  
como sin límites  
como sin alturas  
como sin agua.

Lo que a la anemia  
una mañana amarilla

de tus voces.

Concreta. Sí.  
Sí.

Lo que a la pesadilla.  
Lo que a lo negro.

# *Bibliografía*

## **Novelas y cuentos**

- Los muros de agua (1941)
- El luto humano (1943)
- Dios en la tierra (1944)
- Los días terrenales (1949)
- En algún valle de lágrimas (1957)
- Los motivos de Caín (1958)
- Dormir en tierra (1961)
- Los errores (1964)
- El apando (1969)
- Material de los sueños (1974)
- La palabra sagrada
- Lo que sólo uno escucha
- Mi papa

## **Ensayos**

- Cuestionamientos e intenciones
- Dialéctica de la conciencia
- Ensayo sobre un proletariado sin cabeza
- Ensayos sobre México
- Escritos políticos I
- Escritos políticos II
- Escritos políticos III
- México: una democracia bárbara
- México 68: juventud y revolución

## **Más información sobre José Revueltas:**

[José Revueltas en Wikipedia](#)

[Centenario de José Revueltas](#)

<https://libreriamorelos.mx/autor/18347/jose-revueltas>

## Índice

Apunte biográfico:	3
A Solveig	5
Algo debo vivir	6
Antes de que me vaya	7
Canto luminoso	8
Canto irrevocable	9
Digo que te amo	11
Discurso a los perros	12
Discurso de un joven frente al cielo	16
En este sitio	17
En Tracia, entre los campos sonoros	19
Escala verde	20
La barca adánica	22
La expiación	25
La palabra	27
Las orejas del padre silencioso	28
Nocturno de la noche	29
Pittsburgh (El barrio negro)	31
Redención de ausencia	32
Si el aire	33
Si los fusiles	36
Soy un sueño	38
Tan concreta, tan concreta	39
Bibliografía	41

**Colección de poesía social**  
*“Entre los poetas míos...”*

**Títulos publicados**

- |    |                        |    |                           |
|----|------------------------|----|---------------------------|
| 1  | Ángela Figuera Aymeric | 39 | Lawence Ferlinghetti      |
| 2  | León Felipe            | 40 | Francisco Aguirre         |
| 3  | Pablo Neruda           | 41 | Fayad Jamis               |
| 4  | Bertolt Brecht         | 42 | Luis Cernuda              |
| 5  | Gloria Fuertes         | 43 | Elvio Romero              |
| 6  | Blas de Otero          | 44 | Agostinho Neto            |
| 7  | Mario Benedetti        | 45 | Dunya Mikhail             |
| 8  | Erich Fried            | 46 | David González            |
| 9  | Gabriel Celaya         | 47 | Jesús Munárriz            |
| 10 | Adrienne Rich          | 48 | Álvaro Yunque             |
| 11 | Miguel Hernández       | 49 | Elías Letelier            |
| 12 | Roque Dalton           | 50 | María Ángeles Maeso       |
| 13 | Allen Ginsberg         | 51 | Pedro Mir                 |
| 14 | Antonio Orihuela       | 52 | Jorge Debravo             |
| 15 | Isabel Pérez Montalbán | 53 | Roberto Sosa              |
| 16 | Jorge Riechmann        | 54 | Mahmud Darwish            |
| 17 | Ernesto Cardenal       | 55 | Gioconda Belli            |
| 18 | Eduardo Galeano        | 56 | Yevgueni Yevtushenko      |
| 19 | Marcos Ana             | 57 | Otto René Castillo        |
| 20 | Nazim Hikmet           | 58 | Kenneth Rexroth           |
| 21 | Rafael Alberti         | 59 | Vladimir Maiakovski       |
| 22 | Nicolás Guillén        | 60 | María Beneyto             |
| 23 | Jesús López Pacheco    | 61 | José Agustín Goytisolo    |
| 24 | Hans Magnus Enzensberg | 62 | Ángel González            |
| 25 | Denise Levertov        | 63 | Manuel del Cabral         |
| 26 | Salustiano Martín      | 64 | Endre Farkas              |
| 27 | César Vallejo          | 65 | Anna Ajmatova             |
| 28 | Óscar Alfaro           | 66 | Andrés Bello              |
| 29 | Abdellatif Laâbi       | 67 | José Portugal             |
| 30 | Elena Cabrejas         | 68 | Julio Fausto Aguilera     |
| 31 | Enrique Falcón         | 69 | Aimé Césaire              |
| 32 | Raúl González Tuñón    | 70 | Carmen Soler              |
| 33 | Eberto Padilla         | 71 | Fernando Beltrán          |
| 34 | Wole Soyinka           | 72 | Gabriel Impaglione        |
| 35 | Fadwa Tuqan            | 73 | Roberto Fernández Retamar |
| 36 | Juan Gelman            | 74 | Afonso Romano             |
| 37 | Manuel Scorza          | 75 | Wisława Szymborska        |
| 38 | David Eloy Rodríguez   |    |                           |

(Continúa)

**Colección de poesía social** (continuación)

*“Entre los poetas míos...”*

76	Francisco Cenamor	107	Angelina Gatell
77	Langston Hughes	108	Pier Paolo Pasolini
78	Francisco Urondo	109	Conrado Santamaría
79	Carl Sandburg	110	Diana Morán
80	Silvia Cuevas	111	Uberto Stabile
81	Victoriano Crémer	112	César Cantoni
82	Nicanor Parra	113	Youssef Saadi
83	Ledo Ivo	114	Alejandro Ippolito
84	Amiri Baraka	115	Patricia Vergara Sánchez
85	Muriel Rukeyser	116	Pedro Lezcano
86	Jorge Etcheverry	117	Eduard Ivau Renaud
87	Akñu Agmad “Adonis”	118	Roberto Santoro
88	Víctor Valera “El Chino”	119	Ho Chi Minh
89	Attila József	120	Margaret Randall
90	Daisy Zamora	121	José Leonel Rugama
91	Eugenio de Nora	122	Félix Sánchez Durán
92	Mario Jorge de Lellis	123	David Franco Monthiel
93	Floridor Pérez	124	Samih Al-Qâsim
94	Yannis Ritsos	125	Marge Piercy
95	Rosario Castellanos	126	Javier Heraud
96	Agustín Millares	127	J. M <sup>a</sup> . Gómez Valero
97	Jesús Lizcano	128	Philip Levine
98	Amílcar Cabral	129	Iván Rafael
99	Charles Reznikoff	130	Cristina Peri Rossi
100	Antonio Machado	131	Serrano Plaja, Arturo
101	Matilde Alba Swan	132	Chicho Sánchez Ferlosio
102	Juan T. Ávila Laurel	133	José Icaria
103	Ferreira Gullar	134	Carlos López Dzur
104	Andrés Eloy Blanco	135	Begoña Abad de la Parte
105	Bertalicia Peralta		
106	Jorge Barco		

Cuaderno 137 de Poesía Crítica  
JOSÉ REVUELTAS  
Biblioteca Virtual  
OMEGALFA  
Enero  
2020  
⊖